

**INTERVENCION DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ SESMA,  
PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE NAVARRA, CON MOTIVO DEL  
ACTO DE ENTREGA DE LOS PREMIOS DE EDUCACIÓN**

Sra. Presidenta del Parlamento. Sr. Consejero de Educación del Gobierno de Navarra. Sra. Presidenta del Consejo Escolar de Navarra. Autoridades y responsables del Departamento de Educación. Queridos galardonados. Sras. y Sres. Buenas tardes a todos. Arratsaldeon denori.

Los premios que se conceden de forma pública y se entregan en actos de relevancia y solemnidad como es este que hoy celebramos, tienen por finalidad mostrar a sus ganadores la gratitud y el reconocimiento del conjunto de la sociedad por los importantes méritos contraídos, y a la vez pretenden asentar esas actuaciones distinguidas como ejemplos a seguir para mejorar el avance de nuestra sociedad.

Desde momentos más o menos recientes, se han establecido premios que distinguen en nuestra comunidad la actividad de distintos sectores -la empresa, el deporte, la cultura, el arte, etc.-. Pero hasta este mismo momento, no había existido un reconocimiento específico para quienes trabajan en el ámbito de la Educación, siendo como es éste uno de los pilares esenciales -o quizás debiéramos decir el pilar esencial- del devenir de nuestra sociedad.

Todos los diagnósticos, estudios o valoraciones que se han realizado en el pasado o se realizan ahora, con el fin de mejorar nuestra sociedad, en algún aspecto puntual o en su concepto general, coinciden en valorar el papel estratégico de la Educación para conseguir cualquiera de los fines que quieran plantearse.

Y la Educación no es sólo un conjunto de planes y currículos más o menos minuciosos y acertados. No es una serie de conocimientos teóricos y técnicos que debemos transmitir a los alumnos. Ni siquiera es una relación de valores importantes que deben asumir los niños y jóvenes.

Por encima de todo eso, la Educación está basada en una implicación personal firme y profunda. Implicación de los profesores, que actúan con vocación, con profesionalidad y ofreciendo su ejemplo personal, convencidos de la gran importancia que tiene su trabajo; implicación de los alumnos, conscientes de que deben aprovechar las oportunidades que el sistema educativo les ofrece para alcanzar altas metas y resultados como personas y

como futuros profesionales; implicación de los padres y madres, de las instituciones responsables y del conjunto de la sociedad, desde el convencimiento de que en la Educación nos lo jugamos todo.

De una Educación de calidad surgirán ciudadanos formados intelectual, humana y técnicamente, que sabrán afrontar los problemas y alcanzar nuevas metas de progreso y bienestar. Por el contrario, si la Educación falla, los problemas de nuestra comunidad se multiplicarán y nos conducirán por los peores derroteros.

Por todo ello, el Gobierno de Navarra ha querido establecer una convocatoria pública de premios de Educación en la que, a los fines comunes de todos los premios, a los que me he referido, se añade otra característica importante como es la de que la sociedad conozca mejor -a través de las personas y entidades galardonadas- el magnífico e importante trabajo que se realiza en este sector esencial, y que generalmente pasa inadvertido para el conjunto de la población.

Hemos querido distinguir con estos premios a aquellos alumnos que, a pesar de todas las dificultades, han decidido seguir cursando estudios más allá del límite de la obligatoriedad que marca la ley.

También distinguimos a profesoras y profesores que han desempeñado de forma ejemplar su labor docente, entregándose a ella en cuerpo y alma, con plena vocación y dedicación.

Asimismo hemos querido resaltar la labor de los directores de centros educativos, muy a menudo ingrata y poco reconocida, pero que resulta esencial para que el sistema educativo funcione y funcione bien.

Y por último, hemos entregado también los reconocimientos a varios centros, de distintos niveles y modalidades, donde se conjuga la acción de profesores y alumnos, dirección, padres y madres, con aportación de todos para conseguir el mejor clima y los mejores resultados.

Quiero felicitaros de todo corazón a quienes habéis obtenido estos Premios de Educación de la Comunidad Foral de Navarra en su primera edición. Creo sinceramente que los habéis obtenido con todo merecimiento y deseo que os sirvan como estímulo para seguir desempeñando vuestra tarea: a los alumnos, para que sigáis estudiando, curso a curso, con todo entusiasmo y esfuerzo; a los profesores, para que percibáis la gratitud de la sociedad a la que servís y eso os anime y gratifique vuestra actitud generosa y comprometida; y a

los centros, para que sigáis afrontando el futuro con el mismo rigor y dedicación empleado hasta ahora y que os ha dado tan buenos resultados.

Quiero agradecer a los miembros del jurado el trabajo realizado en la difícil selección de estos premios y, para terminar estas palabras, quiero dirigirme no sólo a los premiados sino a cuantos componéis el sector de la Educación en Navarra, para expresaros mi personal agradecimiento y el general del Gobierno de nuestra Comunidad por el gran papel que desempeñáis con vuestro trabajo.

Somos conscientes de las dificultades que vuestra labor docente entraña y por eso estamos decididos a apoyaros en todo lo posible. Venimos impulsando de forma excepcional durante esta legislatura, la construcción y renovación de centros educativos que mejoren la situación anterior; impulsamos la formación permanente del profesorado y estamos decididos, como se puede ver por la convocatoria de estos premios, a potenciar el reconocimiento social de la función docente, para que los ciudadanos sean conscientes del importante trabajo que realizáis en los centros educativos de toda Navarra.

¡Enhorabuena a todos los galardonados! ¡Muchas gracias!

Zorionak sariodun guztiei! Eskerrik asko!

Salón del Trono, 23 de noviembre de 2010.